

DOMINGO 23 DE MAYO DE 2021

LECTURA ORANTE  
DOMINGO DE PENTECOSTÉS  
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

**Reciban el Espíritu Santo.  
El Espíritu Santo  
completa la obra de Cristo**

**Juan 20,19-23**



1

Nos ponemos en la presencia del Señor,  
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del  
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Padre de bondad,  
derrama tu Espíritu Santo en nosotros y nuestra Iglesia.  
Él nos sorprenda con el don del ardor y el vigor los discípulos;  
nos rejuvenezca y nos renueve como lo hizo con la Iglesia naciente.  
Que tu Espíritu nos traiga ternura y alegría  
junto con la apertura y la acogida a todos;  
nos fortalezca con valentía y fuerza  
para defender y apoyar todo lo que es recto y justo.  
Que el mismo Espíritu nos una en su amor y nos lleve a ti.  
Todo esto te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Juan 20,19-23, flores y una cruz. Reunidos, pongamos en común como estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y que frutos aguardamos en nuestra vida.



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Juan 20,19-23

### a) Una clave de lectura:

Hoy celebramos la acción de un viento misterioso que, a veces se presenta tempestuoso sin ser destructor y otras veces se muestra suave y refrescante como brisa dulce y silenciosa. Es el Espíritu, el aliento de Dios, el Espíritu Santo que irrumpe y sopla. Es el Espíritu de Dios, tormenta divina de amor y gracia; Espíritu creativo, renovador, “inspirador”, que quiere realizar con nosotros un permanente Pentecostés. Pidamos como gracia que el Espíritu Santo de Dios traiga aire fresco a nuestros corazones, renueve nuestra fe y haga crecer visiblemente nuestro amor.

### b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Juan 20,19-20: El encuentro con el resucitado.
- b. Juan 20,21: El envío apostólico.
- c. Juan 20,22: La efusión del Espíritu.
- d. Juan 20,23: El perdón de los pecados.

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 16, 9-20

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Cuáles son las características de la misión encomendada a los discípulos?
- d. ¿Cómo se manifiesta la acción del Espíritu Santo que Jesús comunica?
- e. ¿Qué importancia tiene todo esto para la vida de nuestra comunidad hoy?
- f. ¿Qué pasos debemos dar para ayudar a construir la paz y las relaciones rotas entre las personas?

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



**a. Juan 20,19-20: El encuentro con el resucitado.** Jesús se presenta en la comunidad. Nada impide estar en medio de quienes no lo reconocen. Hoy también es así. Cuando estamos reunidos, aun con las puertas están cerradas, Jesús se presenta en medio de nosotros. Y también hoy, la primera palabra de Jesús será siempre el don de la paz. Él muestra las señales de su pasión en las manos y en su costado. El resucitado es el crucificado. El Jesús que está con nosotros en la comunidad, es el mismo Jesús que ha venido y tiene las señales de su pasión. Hoy, estas mismas señales se encuentran en los sufrimientos de la gente. Son los signos del hambre, de la tortura, de las guerras, de las enfermedades, de la violencia, de las injusticias. Y en las personas que reaccionan y luchan por la vida, Jesús resucita y se vuelve presente en medio de nosotros.

**b. Juan 20,21: El envío apostólico.** De Jesús crucificado y resucitado recibimos la misión, la misma que Él recibió de su Padre. Y nos comunica el don de la paz. La repetición recalca la importancia de la paz. Construir la paz forma parte de la misión. La Paz que Jesús nos deja significa construir un conjunto humano armonioso, en el que las personas puedan ser ellas mismas, con todo lo necesario para vivir dignamente y donde se pueda vivir felices y en paz. En una palabra, quiere decir construir una comunidad según la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

### Continuación



**c. Juan 20,22: La efusión del Espíritu.** Jesús sopló y comunicó su espíritu, el Espíritu Santo. Y es con la fuerza del Espíritu Santo con la que podemos llevar a cabo la misión que él nos confía. En el evangelio de Juan, la resurrección (Pascua) y la efusión del Espíritu Santo (Pentecostés) son una misma cosa. Todo sucede en mismo momento.

**d. Juan 20,23: El perdón de los pecados.** El punto central de la misión de paz se encuentra en la reconciliación, en el intento de superar las barreras que nos separan. El poder de reconciliar y perdonar se da a los discípulos. En el Evangelio de Mateo, este mismo poder se le da también a Pedro (Mt 16,19) y a las comunidades (Mt 18,18). Una comunidad sin perdón y sin reconciliación, no es una comunidad cristiana. El perdón de los pecados no se limita a la acción sacramental, que tiene dimensiones propias, sino que se constituye en una expresión fundamental del reino.



# Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana

## ¡Ven Espíritu Santo!



Sabemos que el Espíritu Santo es libre como el viento, sin embargo, también sabemos, por el testimonio de la Escritura, que cuando lo invocamos, viene en nuestro auxilio (Rm 8, 26). Imploramos el Espíritu para que actúe en la Iglesia y despliegue toda su potencia creadora en ella.



### Oremos con el Salmo

**103,1ab.24ac.29  
bc-30.31.34**



R/. Envía tu Espíritu, Señor,  
y renueva la faz de la tierra

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Cuántas son tus obras, Señor;  
la tierra está llena de tus criaturas. R/.

Les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu espíritu, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra. R/.

Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras;  
que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor. R/.

9

## ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro:  
Hemos escuchado a tu Hijo Jesús,  
que nos ha regalado su palabra  
y con gozo nos hemos alimentado  
con su presencia entre nosotros.

El Espíritu Santo ponga fuego en las palabras de Jesús,  
para que ardan en nuestros corazones  
y nos saquen de nuestra indiferencia.

El Espíritu Santo nos impulse  
a ser el pan de la palabra y de la vida para los demás  
en el camino de la vida.

Te lo pedimos en nombre de Jesucristo, el Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,  
Madre y discípula que guarda y  
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

